



Por:

**Romina
Cassataro**

**Gabriel
Tobarez**

PENSAR LA ENSEÑANZA DESDE LA INTEGRACIÓN DE SABERES

Reflexiones a partir de una experiencia de formación docente en el Trayecto Pedagógico de UEPC

Durante la cohorte 2024 del Trayecto Pedagógico que ofrece la Secretaría de Educación de UEPC, quienes nos desempeñamos como tutores de las sedes de Totoral, Balnearia y Laboulaye acompañamos un proceso que nos permitió volver sobre una pregunta tan sencilla como desafiante: ¿qué sucede cuando docentes en formación deben construir colectivamente proyectos orientados a la integración de saberes para la escuela secundaria?

La respuesta a esa pregunta la encontramos —al menos de manera provisoria— en el recorrido que hizo posible esas producciones: las conversaciones entre compañeras y compañeros, la revisión de las propias disciplinas, la lectura crítica de los diseños curriculares, la búsqueda de problemas comunes y la construcción compartida de decisiones didácticas.

La experiencia desarrollada durante el módulo Proyectos Integrados mostró que la integración de saberes en la escuela secundaria requiere un trabajo previo de revisión de las formas de comprender la enseñanza, el *currículum* y los saberes escolares. Por eso, la articulación con el módulo Bases Didácticas de la Educación Secundaria cobró un papel central, pensada como unidad de sentido mayor que articula estos dos espacios curriculares correspondientes al plan de estudios vigente en ese momento.

Antes de diseñar proyectos, las compañeras y los compañeros cursantes fueron invitados a problematizar cuestiones constitutivas del trabajo docente: comprender la enseñanza como una práctica social, intencional y compleja; reconocer a la didáctica como un campo que orienta la toma de decisiones; analizar el *currículum* como una construcción histórica, política y cultural; revisar los criterios de selección, organización y secuenciación de los contenidos; e interrogar la organización disciplinar fundante de la escuela secundaria. Estas discusiones constituyeron el sustento desde el cual fue posible pensar propuestas de integración curricular posteriormente.

Desde la perspectiva que desarrollamos en el Trayecto, los proyectos integrados comienzan antes de definir un tema común o de distribuir tareas entre espacios curriculares. Comienzan cuando quienes enseñan se preguntan qué vale la pena enseñar, por qué determinados saberes se organizan de una manera y no de otra, qué problemas requieren ser abordados desde

múltiples perspectivas y qué decisiones metodológicas resultan necesarias para construir relaciones significativas entre los conocimientos escolares.

A partir de esta experiencia, recuperamos algunas reflexiones construidas durante el acompañamiento de la cohorte 2024. Nos interesa explicitar el proceso formativo que permitió su construcción y los aprendizajes que emergieron cuando docentes provenientes de trayectorias disciplinares y experiencias profesionales diversas comenzaron a pensar la enseñanza desde una lógica de integración de saberes.

En la articulación entre ambos módulos nos propusimos revisar las formas con que pensamos la enseñanza y reconocer que los problemas sociales, culturales y ambientales que atraviesan la vida escolar difícilmente puedan comprenderse desde una única perspectiva disciplinar. Con ese punto de partida, el desafío consistió en construir propuestas colectivas que trascendieran las fronteras de cada espacio curricular. En grupos, se dedicaron a la lectura de los diseños curriculares, identificando los aportes específicos de cada disciplina para acordar un eje integrador, formular un problema común, seleccionar y resignificar contenidos, diseñar un proyecto y construir criterios de evaluación. La experiencia los instó a construir acuerdos pedagógicos y didácticos entre compañeras y compañeros poniendo en diálogo saberes, lenguajes y modos de enseñar.

Los proyectos elaborados reflejan esa búsqueda. Las propuestas abordaron problemáticas vinculadas con la vida de las escuelas y de las comunidades donde se desempeñan las compañeras y los compañeros cursantes: el cambio climático, la convivencia escolar, la violencia digital, las relaciones saludables, el consumo responsable, la desigualdad de género, las energías alternativas y el cuidado del ambiente, entre otras. El desafío consistió en construir problemas que convocaran aportes de distintos espacios curriculares y ofrecer a las y los estudiantes oportunidades para comprender situaciones complejas desde múltiples perspectivas.

El proceso de construcción de los proyectos también permitió identificar algunos desafíos recurrentes; uno de ellos, vinculado con la organización de los tiempos y los espacios de trabajo. A las y los cursantes les resultó accesible seleccionar contenidos transversales y acordar un problema común, sin embargo, la planificación de una propuesta integrada exigió tomar decisiones sobre cuándo y cómo intervenir desde cada espacio curricular, qué momentos requerían trabajo compartido y cuáles podían sostenerse desde la especificidad de cada disciplina. Estas discusiones pusieron en evidencia que la integración demanda construir una organización curricular y didáctica que haga posible ese trabajo conjunto.



La experiencia los instó a construir acuerdos pedagógicos y didácticos entre compañeras y compañeros poniendo en diálogo saberes, lenguajes y modos de enseñar.



Otra dificultad apareció en relación con la evaluación, una de las cuestiones más complejas que tiene el trabajo en torno al conocimiento y las prácticas de enseñanza. En varios proyectos no resultaba tan claro qué aspectos correspondía evaluar de manera integrada y cuáles desde cada espacio curricular. En algunos casos, la evaluación tendía a centrarse en el producto final; en otros, se diluían las responsabilidades de cada disciplina. Estas dificultades dieron lugar a conversaciones sobre la integración de saberes y la especificidad de los espacios curriculares con la intención de construir criterios. Al mismo tiempo, permitió situar a la evaluación como una instancia valiosa de producción de información para la toma de decisiones sobre el proyecto integrado en sí mismo como sobre los aprendizajes de los y las estudiantes. Un aspecto que se podría profundizar en al respecto tiene que ver con el diseño de instrumentos específicos para cada una de estas instancias que permitan desplazar a la evaluación desde una mirada burocrática, únicamente ligada a la rendición de cuentas o a la acreditación, para dar paso a acciones de monitoreo y con un sentido más amplio, reorientando las acciones que sean necesarias en cada caso.

Un momento significativo fue el Simposio de cierre, una instancia de socialización que trascendió la lógica de una evaluación final para convertirse en un espacio de intercambio entre compañeras y compañeros. Compartir los proyectos permitió conocer diversidad de realidades institucionales, reconocer preocupaciones comunes y abrir conversaciones sobre las decisiones didácticas que habían orientado cada propuesta. En ese marco, la evaluación adquirió un sentido formativo centrado en el intercambio de experiencias y la reflexión colectiva sobre la enseñanza en las escuelas secundarias de la provincia de Córdoba.

Volver sobre las producciones de la cohorte 2024 nos permite recuperar los intereses, las búsquedas, las implicaciones y las apuestas que sostuvieron las y los compañeros durante el proceso de construcción de sus proyectos. Las producciones elaboradas nos permiten reconocer las huellas de un proceso que da cuenta del interés por comprender la enseñanza desde una perspectiva didáctica, de la búsqueda por establecer relaciones entre saberes tradicionalmente fragmentados, de la implicación en procesos de trabajo colaborativo y de la apuesta por construir propuestas capaces de dialogar con las realidades de las escuelas secundarias del interior de nuestra provincia.

Más allá de los proyectos que lograron elaborar, esta experiencia del Trayecto Pedagógico buscó generar un espacio para la conversación entre docentes, el diálogo entre disciplinas y la construcción de propuestas de enseñanza que desafíen las formas de organizar el conocimiento escolar en la escuela secundaria. Como cualquier propuesta de enseñanza,

Esta experiencia del Trayecto Pedagógico buscó generar un espacio para la conversación entre docentes, el diálogo entre disciplinas y la construcción de propuestas de enseñanza que desafíen las formas de organizar el conocimiento escolar en la escuela secundaria.

este trabajo encuentra límites anclados en un tiempo y espacio particulares. La entendemos como una experiencia inicial, una instancia para conversar y debatir sobre las condiciones efectivas en las que se desarrolla nuestra labor docente y sobre las decisiones didácticas que supone pensar la enseñanza desde la integración de saberes. Más que ofrecer respuestas acabadas, esta experiencia buscó abrir preguntas y habilitar la construcción de propuestas interesantes, relevantes y significativas para las escuelas secundarias. Se trata de un punto de partida que pretende tener sus derivas en aquello que cada educadora y/o educador haya podido construir desde su singularidad, pero pensándose siempre como parte de un colectivo que sostiene, día a día, la escuela secundaria. ■



Romina Cassataro es docente y licenciada en Ciencias de la Educación, con una trayectoria vinculada a la enseñanza, la gestión institucional, la formación docente y la investigación educativa. Se ha desempeñado como maestra, vicedirectora, coordinadora pedagógica, tutora y docente de Nivel Superior.

Ha participado en proyectos vinculados con la enseñanza de la lectura y la escritura, las prácticas docentes, la evaluación y las mediaciones digitales. Asesoró y desarrolló materiales digitales destinados a docentes. Cuenta con experiencia en propuestas de formación docente en modalidad virtual desarrolladas por el INFoD y el ISEP.

Desde 2024 trabaja en el Trayecto Pedagógico de la Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba (UEPC). Actualmente es tutora de diversas propuestas formativas y referente pedagógica del Área de Información, Evaluación e Investigación Educativa del ISEP.



Gabriel Tobarez es profesor y licenciado en Ciencias de la Educación (UNC). Especialista y maestrando en Tecnología Educativa (UBA). Se ha desempeñado como profesor, tutor y coordinador en el Nivel Superior en ISFD y en la Universidad. Participa en proyectos de investigación en temáticas relacionados con formación docente y práctica docente, ESI y prácticas de enseñanza con medios digitales. Ha participado como capacitador en diferentes propuestas del ICIEC y la Secretaría de Educación de la UEPC. Actualmente, es coordinador del Área de Información, Evaluación e Investigación Educativa del ISEP y se desempeña como profesor asistente en las cátedras de Práctica Docente y Residencia y Tecnología Educativa de la FFyH-UNC.

¿Cómo citar este material?

Cassataro, R. y Tobarez, G. (2026). *Pensar la enseñanza desde la integración de saberes*. ICIEC-UEPC.